

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

El encuadre grupal: condición para el trabajo con padres en la clínica psicopedagógica.

Stigliano, Daniela y Maneffa, Marisa.

Cita:

Stigliano, Daniela y Maneffa, Marisa (2017). *El encuadre grupal: condición para el trabajo con padres en la clínica psicopedagógica*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/542>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/G2a>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ENCUADRE GRUPAL: CONDICIÓN PARA EL TRABAJO CON PADRES EN LA CLÍNICA PSICOPEDAGÓGICA

Stigliano, Daniela; Maneffa, Marisa
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente escrito tiene como finalidad reflexionar sobre los desafíos que plantea lo grupal en el trabajo con niños y padres en la Clínica Psicopedagógica. El Servicio de Asistencia Psicopedagógica responde a las necesidades de intervención clínica de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje que son derivados de los equipos de Orientación Escolar perteneciente al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Se propondrá partir del concepto de encuadre para poder pensar cuestiones específicas sobre el grupo de reflexión con padres, entendido como potencial referente de sostén y apuntalamiento de las transformaciones clínicas de los niños en tratamiento psicopedagógico grupal. Esto posibilitará adentrarnos en potencialidad que brinda el abordaje de lo intersubjetivo en la búsqueda de procesos de pensamientos de los padres que den lugar a reflexiones novedosas. Para finalizar se presentarán fragmentos clínicos que permitan problematizar lo anteriormente expuesto.

Palabras clave

Clínica Psicopedagógica, Encuadre, Lo Grupal, Grupo de Reflexión con padres

ABSTRACT

THE GROUP BOX: CONDITION FOR THE WORK WITH PARENTS IN THE PSYCHOPEDAGOGICAL CLINIC

This paper aims to reflect on the challenges posed by the group in the work with children and parents in the Psychopedagogical Clinic. The Psychopedagogical Assistance Service responds to the clinical intervention needs of children and adolescents with learning problems that are derived from the School Orientation teams belonging to the Government of the City of Buenos Aires. It will be proposed to start from the concept of framing, in order to be able to think about specific questions about the reflection group with parents, understood as a potential reference for supporting and underpinning the clinical transformations of children in psychopedagogical group treatment. This will enable us to delve into the potentiality of the approach of the intersubjective in the search for processes of thinking of the parents that give rise to novel reflections. Finally, clinical fragments will be presented to allow for a discussion of the above.

Key words

Psychopedagogical Clinic, Framing, The group, Reflection group with parents

El carácter grupal del encuadre

Lo niños y adolescentes que acuden al Servicio de Asistencia Psicopedagógica[] son derivados por Los Equipos de Orientación Escolar

del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Para su atención, se ha diseñado un dispositivo de características específicas que genera las posibilidades de intervención en el tratamiento. Dentro del psicoanálisis, el concepto de encuadre es introducido por diferentes autores que lo conceptualizaron de diversa manera. Por su parte, Green (2005) lo entiende como el *conjunto de condiciones de posibilidad requeridas para el ejercicio del Psicoanálisis*, haciendo una distinción clara entre dos aspectos esenciales del mismo: una matriz activa que se encuentra compuesta por las asociaciones libres del paciente y la atención y la escucha flotante del analista que son acompañadas por la neutralidad benévola; y un estuche el cual introduce aspectos como el número de sesiones, la duración y periodicidad de los encuentros, modalidades de pago, etc. de esta manera se configura para el autor, un estuche que protege, resguarda y conserva una matriz activa que resulta estructurante del encuadre psicoanalítico.

Desde el Servicio de Asistencia Psicopedagógica el encuadre clínico diseñado se encuentra orientado a conocer en una etapa diagnóstica, las restricciones simbólicas singulares que cada niño presenta en relación a sus modalidades subjetivas para posteriormente buscar en el tratamiento grupal oportunidades de transformación simbólica (Rego, 2015) a partir de intervenciones clínicas que intentan dinamizar la actividad representativa y agilizar otros modos de elaboración de las conflictivas históricas.

A diferencia del proceso diagnóstico, en el encuadre de tratamiento grupal el trabajo clínico está a cargo de dos terapeutas y el número de integrantes no supera los 7 niños.

El carácter grupal que asume el encuadre de trabajo clínico se fundamenta en una concepción de constitución psíquica exógena, es decir, que la fundación del psiquismo se la considera implícita en una dependencia inicial del niño para con el adulto que asiste sus necesidades, necesidades no reducibles a lo biológico, sino también aquellas relativas al sostén y a la circulación del afecto (Aulagnier, 1977). Se asume entonces lo corporal junto con la intersubjetividad como condición de posibilidad de la vida psíquica (Kaës; 2010). La calidad de la oferta, la dinámica, el posicionamiento del niño en el entramado libidinal primario configurarán modalidades singulares de producción simbólica. Con lo cual, al interior del entramado intersubjetivo que orienta las necesidades de satisfacción biológica del pequeño, se transfieren modalidad de ingreso al mundo y formas predominantes de circulación del afecto (Schlemenson, 2010) que dan lugar a una modalidad singular a la producción simbólica del niño.

Los antecedentes conflictivos histórico-intersubjetivos que sustentan la modalidad productiva preponderante de cada niño permiten a las terapeutas poner de realce, aquellas maneras repetidas

o inéditas de resolución de conflictos por parte de cada niño en el entrecruce de alteridades que instala lo grupal.

En los grupos de tratamiento, la alteridad entra en juego, activando procesos reflexivos, en los que constantemente se significa y se re significa la posición del otro y la propia ya sea por complementariedad o contraposición proyectiva (Schlemenson, 2009).

Mientras que el espacio grupal es un espacio de encuentro que posibilita la incorporación de diferencias; las intervenciones de las terapeutas a cargo del grupo no se dirigen a éste, sino que resultan singulares. Se apoya en muchos casos en las relaciones intersubjetivas para realzar aspectos singulares que afectan y/o son afectados en dicha dinámica que co-construyen los distintos miembros del grupo, dinámica que varía según quiénes se encuentren presentes. Las intervenciones específicas están orientadas a realzar formas restrictivas de resolución de conflictos, apuntar a conmovir sentidos cristalizados, encontrar nuevas formas de ligazón afectiva, generar movimientos en el posicionamiento subjetivo, (Hamuy, Milano, 2015), y procesos de historización en cada niño en particular. En el encuadre grupal, la singularidad coexiste con las zonas de realidad común y compartida con otros sujetos (Kaës, 2010; 68 y 69).

El trabajo grupal con padres

En línea con lo anteriormente expuesto, se configura como condición de tratamiento, la creación de un grupo de reflexión (Castoriadis, 1993) con padres que les posibilita generar preguntas que interpelen sus propias interpretaciones y significaciones que se constituyen como estables.

De esta manera, el encuadre clínico no sólo debe contribuir a la instauración de un espacio que permita el despliegue de aspectos histórico-libidinales por parte de los niños, sino también ofertar la posibilidad de trabajo con los referentes que acompañaron sus primeras experiencias. La conformación de un grupo de reflexión con padres resulta entonces condición para concretar dicho encuadre. El trabajo terapéutico con ellos es reflexivo en tanto posibilita generar preguntas que interpelen sus interpretaciones en relación a las dificultades de sus hijos con el aprendizaje, propiciando la resignificación de elementos histórico-familiares, la revisión de sus modos de acompañar los tiempos de la crianza, para poder también poner en cuestión modalidades o formas de resolución que resultan habituales o estables. Se trata de estrategias que buscan potenciar el proceso terapéutico de los niños al acompañar y sostener las transformaciones simbólicas que tienen lugar a lo largo de su trabajo clínico (Rego, Schlemenson; 2010).

El grupo, no sólo instala a la alteridad y la diferencia como dinamizador de procesos reflexivos, sino que lo hace en el marco de un encuentro con otros que presentan características similares respecto a las dificultades en la escuela y al momento histórico constitutivo que están atravesando, que entendemos como pubertad (Freud 1905; Gutton, 1999). Este período vital resulta significativo ya que acontecen reediciones de conflictivas pulsionales, narcisistas e identificatorias complejas que sirven de material para los procesos de simbolización y sus oportunidades de elaboración y transformación.

Otro aspecto significativo, que resulta estructurante para el encuadre, recae en que la terapeuta que coordina el grupo de reflexión de

adulto a cargo no forma parte de la pareja terapéutica a cargo del tratamiento de los niños. Esto no resulta ser casual, por el contrario reviste carácter de intervención, en tanto que posibilita y realiza las condiciones del encuadre.

El grupo de padres tiene una frecuencia quincenal, a diferencia de la frecuencia semanal del grupo de los púberes. El trabajo clínico propone un intercambio continuo entre las terapeutas de ambos espacios, que promueve enriquecimiento y oportunidades de complejizar el pensamiento clínico (Green; 2010) resguardando espacios de intimidad y privacidad para cada uno de los sujetos.

La distinción clara de los espacios de trabajo y de terapeutas a cargo son características del “estuche” del encuadre que instalan una dinámica intersubjetiva cuyas tensiones abren oportunidades muy ricas de trabajo psíquico, de complejización y por supuesto, de intervención clínica a partir de los conflictos que suscitan.

Relato de un proceso de inclusión y posicionamiento frente a un grupo de reflexión con padres

María es una niña de 11 que asiste por derivación de la escuela ya que repitió 3 veces 4° grado. El proceso diagnóstico evidenció un posicionamiento simétrico en María y su mamá. Esto genera dificultades, en tanto referente adulto, para ofertar transicionalidades y espacios de autonomía. Así la escuela se constituye como un espacio que empieza a problematizar esto.

En su cuarta sesión conoce a Gastón, un compañero que presenta una modalidad muy disruptiva en la que se vincula desde la hostilidad verbal y física desarmando cualquier tipo de conversación o propuesta. Ante un debate en torno a una temática de gustos en común, entre Gastón y Axel (otro integrante del grupo), María interviene aportando datos que apoyan la posición de Axel, (aunque no en forma absoluta). Esto genera de parte de Gastón respuestas de mucha hostilidad para con María.

La sesión siguiente María no viene. La otra asiste y la madre le comenta a una de las terapeutas del grupo de púberes si es posible un trabajo individual con María ya que ella manifestó no querer venir porque no puede hablar de sus cosas en el grupo. La terapeuta le sugiere a la mamá que lo contase en el grupo de padres.

En esa oportunidad si bien Teresa, la mamá, acude al grupo de reflexión no comentará nada al respecto. En ese encuentro ella permanece en silencio sin intervenir espontáneamente. A la reunión siguiente, 15 días después, en una situación de exclusividad en el grupo de padres, dado que una de las madres estuvo ausente y la otra llegó más tarde, logra decir que María no quiere venir más. En ese momento, le resulta dificultoso poder generar asociaciones. Teresa se muestra callada y sus participaciones son acotadas a la intervención de la terapeuta, con lo cual la entrada de otra mamá genera silencio por parte de ella.

Mientras tanto, María lleva dos sesiones más asistiendo al grupo de púberes, sin manifestar dicha incomodidad sino que por el contrario, empieza a desplegar algunos intentos tanto de acercamiento como de respuesta frente a las hostilidades de Gastón. A lo largo de las sesiones se puede observar cada vez más intervenciones de María en un intento activo de encontrar puntos en común con sus pares, así como también la intención de distinguirse y de resaltar sus diferencias.

Al encuentro siguiente de madres, Teresa logra, ya frente a otra mamá poder contar que María no quiere venir más. Esto posibilitó un intercambio intersubjetivo muy rico donde Teresa continuó contando sobre otras preocupaciones que la apremian.

Como se dijo anteriormente, algunos aspectos significativos de proceso diagnóstico arrojaron la presencia de simetría por parte de la madre respecto de María, y a su vez, en relación a los abuelos de ésta. Son los abuelos los que responden ante la escuela, quienes ponen los límites y deciden incluso sobre el vínculo de María con su padre.

Este acercamiento y participación de esta mamá en un grupo de padres generan preguntas que dan lugar a continuar trabajando. De esta manera, los interrogantes rondan en torno a lo desafiante, y por lo tanto potente, que puede resultar el encuadre grupal para Teresa, convocada a participar desde su función, a pensarse en ella, a hablar de María con otros con los cuales compartir o diferenciarse, habilitando una oportunidad de reflexionar sobre su posicionamiento.

NOTA

[i] Dependiente de la cátedra de Psicopedagogía Clínica, Extensión Universitaria, Facultad de Psicología (UBA)

El artículo es parte del estado de avance del proyecto de tesis de maestría en Psicología Educativa de la Lic. Daniela Stigliano; Facultad de Psicología (UBA)

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, P. (2010). Los trabajos psíquicos del discurso. Buenos Aires: Editorial Teseo Colección Psicología y Psicoanálisis.

Aulagnier, P. (1977). La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Bleichmar, S. (2014) Las teorías sexuales en Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Castoriadis, C. (1993) "Lógica, imaginación y reflexión". En R. Dorey (ed), El inconsciente y la ciencia. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1905). "Metamorfosis de la pubertad", en Tres Ensayos para una Teoría Sexual. Tomo II. Madrid, España. Ed. Biblioteca Nueva.

Green, A. G. (2010). El pensamiento clínico. Amorrortu, Bs. As.

Green, A. (2005). Ideas directrices para un Psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Gutton, P. (1999). Lo puberal. Bs. As., Ed. Paidós.

Hamuy, E., & Milano, M. E. (2015). Intervenciones en la clínica de niños con problemas de aprendizaje. Rev. chil. psicoanal, 32(1), 53-61.

Kaës, R. (2010) Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo. Bs.As., Ed. Paidós.

Rego, M. V., & Schlemenson, S. (2010). Transformaciones en los procesos de simbolización de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje. Anuario de investigaciones, 17, 79-87.

Rego, M. V. (2015) Transformaciones en niños con problemas de aprendizaje. Buenos Aires: Editorial Entreldeas.

Schlemenson, S. (2001). Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico. Buenos Aires: Paidós.

Schlemenson, S. (2009) La clínica en el tratamiento psicopedagógico. Buenos Aires: Paidós.

Schlemenson, S. E. (2010). Procesos de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento psicopedagógico: presentación de un modelo de análisis teórico-clínico. Anuario de investigaciones, 17, 191-19.

Schlemenson, S. (2014). Modalidades de aprendizaje. El afecto en la clínica psicopedagógica y el espacio escolar. Bs. As., Mandioca Ediciones.